Esto, es Berk Y aqui habian Dragones

by DragoViking

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Family
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2015-11-02 22:26:36
Updated: 2015-11-02 22:26:36
Packaged: 2016-04-27 10:48:44
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 4,347
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿Alguna vez se han preguntado como serÃ¡ su despedida? Â¿QuÃ© ocurrirÃ¡ con ellos despuÃ©s de separarse? Bueno, pues, este es su momento... El momento de responder todas esas preguntas... -ALERTA SPOILER- Si no quieren spoilers sobre HTTYD3 no lo lean... /ONE-SHOT/ /TOOTHCCUP/ /NO YAOI/ /REFERECIAS DE HTTYD3/

Esto, es Berk Y aqui habian Dragones

Hola a todos, aquÃ- DragoViking reportÃ¡ndose con un nuevo Shot muy especial que tal vez les ayude a responder todas esas preguntas que muchos nos hacemos sobre como terminarÃ¡ la historia de estos dos grandes amigos. Aclaro que puede contener ciertos spoilers ya que me he basado en todas esas noticias y rumores que se han dado a conocer sobre la trama de HTTYD 3... asÃ- que...

DragoViking no se hace responsable por los daÃ±os psicolÃ³gicos que se puedan presentar tras leer los spoilers XD

* * *

><p>"Esto, Es Berkâ€¦ Y AquÃ- HabÃ-anâ€¦

Dragonesâ€¦"

La guerra habÃ-a terminado, podrÃ-an regresar a su vida pacifica, peroâ€¦ Â¿a quÃ© costo?

Trataba de acercarse a Ã©l, a su amigo, aquel amigo que estuvo a su lado en incontables ocasiones y que ahora quizÃ¡ ya no verÃ-a mÃ¡sâ€¦

-Chimueloâ€¦ Hey, amigo, soy yoâ€¦-Le llamaba, extendiendo su mano hacia Ã©l para alcanzar a tocarlo por lo menos una Ãºltima vez. Su mirada delataba dolor y desesperaciÃ³n, mientras que la del Furia Nocturna seguÃ-a salvaje e inexpresiva.

Y entonces, sucediÃ³â€¦

Su mano tocÃ³ la escamosa y negra piel de su frente, tal y como habÃ-a ocurrido la primera vez. El dragÃ³n negro como la noche cerrÃ³ involuntariamente sus ojos al igual que el jefe de Berk.

Ambos se encontraban sorprendidos, en especial Hipo, que inmediatamente abriÃ³ nuevamente los ojos, girando para encontrarse con la mirada verde de Chimueloâ€¦ HabÃ-a vueltoâ€¦ peroâ€¦ Â¿serÃ-a para siempre?

Verse nuevamente a los ojos mutuamente les hizo recordar todos esos momentos que vivieron juntos.

_**.**_

_**.**_

-Te voy a matar dragÃ³nâ€¦ Te voy a, sacar el corazÃ³n y se lo llevarÃ© a mi padre.-DecÃ-a con cierta determinaciÃ³n tratando de parecer firme y fuerte, amenazando a esa criatura negra como la noche con su pequeÃ±a pero afilada daga.-Soy un vikingo.-Dijo mÃ¡s para sÃ-mismo que para la criatura.- Â¡SOY UN VIKINGO!-

Estaba listo para acabar con Ã©l, peroâ€¦ no pudoâ€¦ algo se lo impidiÃ³â€¦ la forma en la que le miraba, tal vezâ€¦

_**.**_

_**.**_

No entendÃ-a que hacÃ-a en la tierra, Â¿QuÃ© tramaba con esa rama?... Y entonces lo entendiÃ³: Lo imitaba.

Ya habÃ-a concluido con su trabajo, se veÃ-a satisfecho. La pregunta que Hipo se hacÃ-a era: Â¿Ahora quÃ© debo hacer?...

Paso tras paso, esquivar una lÃ-nea y luego otra mÃ¡s, no sabÃ-a que ganarÃ-a con ello, pero, algo le decÃ-a que debÃ-a hacerlo, debÃ-a seguir y despuÃ©s descubrir el porquÃ©.

LlegÃ³ un momento en el que lo perdiÃ³ de vista, hasta queâ€¦

Lo sintiÃ³ a sus espaldas, sintiÃ³ su aliento caliente y su respiraciÃ³n. Algo lo impulsÃ³ a girar, algo le obligÃ³ a mirarle y algo le obligÃ³ a acercarse.

ExtendiÃ³ su mano con temor y lentitud.

Un gruÃ±ido fue lo que le incitÃ³ a retroceder. Pero una mirada, aunque sus ojos no la siguieran; fue lo que le incitÃ³ a continuar.

De un momento a otro se encontraba tocando su piel, esa piel escamosa y negra que con tanta curiosidad quiso tocar antes. LogrÃ³ sentir su respiraciÃ³n tranquila sobre su mano, fue eso lo que le obligÃ³ a girar y encontrarse con esa mirada verde llena de curiosidad. Y luego, un gruÃ±idoâ€¦

Solo un gruÃ±ido bastÃ³ para separarse y alejarse de ahÃ-, creyendo que justo ahÃ- se darÃ-a por terminada esa aventura. Cuando en realidad era justo ahÃ- donde comenzabaâ€¦

_**.**_

_**.**_

SentÃ-a a alguien a su lado, sentÃ-a la calidez de su respiraciÃ³n sobre su frente, pero por mÃ¡s que lo intentara no podÃ-a moverse, no podÃ-a abrir los ojos.

Quien quiera que estuviera junto a Ã©l era muy persistente, durante un tiempo solo sintiÃ³ su llamado, sus gruÃ±idos. No supo cuando fue que todo cambio que al fin logrÃ³ moverse, al fin logrÃ³ despertarâ€¦

-Oh, hola Chimuelo.-Le saludÃ³ con un sentimiento de sorpresa y alegrÃ-a por verlo frente a Ã©l.-Si, tambiÃ©n me da mucho gusto verte.-Le tratÃ³ de acariciar respondiendo asÃ- a las caricias y mimos que el dragÃ³n le dedicaba, hasta queâ€¦-Auchâ€¦miâ€¦-No pudo continuar, sÃ-, le habÃ-a dolido, pero la sorpresa de ver el lugar en el que ambos se encontraban, fue mayor.-Estoy en mi casaâ€¦-MurmurÃ³ sin entender lo que ocurrÃ-a.-Ayy estas en mi casa.-ExclamÃ³ comprendiendo el "problema" en el cual creÃ-a estar.-Â¿Mi papÃ¡ sabe quÃ© estÃ¡s aquÃ-?-PreguntÃ³ como si el dragÃ³n pudiera responderle.-Chimuelo no, noâ€¦ Chimueâ€¦ Â¡Chimuelo!-Le reprendiÃ³ cuando este comenzÃ³ a causar desorden.-Ay por favorâ€¦-Y nuevamente no pudo continuar. Acababa de descubrir algo, algo que cambiarÃ-a su forma de vivirâ€¦

ApartÃ³ la manta que lo cubrÃ-a, dÃ¡ndose cuenta de la gravedad de lo que habÃ-a ocurrido, compartiendo una mirada con su amigo, sintiÃ©ndose reconfortado y seguro al verse apoyado por Ã©lâ€¦

_**.**_

_**.**_

-Descuida Chimuelo. No dejarÃ© que nada te pase amigo. Lo prometo.-Le dijo mientras volaban juntos durante el atardecer. Obviamente no tenÃ-a idea alguna de lo que se aproximaba.

_**.**_

_**.**_

-Chimueloâ€¦ Soy yo amigo, soy yoâ€¦ Regresa conmigo.-Le llamÃ³ conteniendo las lÃ¡grimas.

-Este dragÃ³n, ya no te pertenece.-Dijo aquella voz que tanto odiaba en ese momento.-Le pertenece al Alfa. Pero vamos, oh gran Amo de Dragones, Â¿Por quÃ© no intentas recuperarlo? No fallarÃ¡ una segunda vez.-Le retÃ³.

_-Esoâ€¦ no fue tu culpa amiguito.-ContinuÃ³ ignorando las

insinuaciones de Drago.-Ellos te obligaronâ€¦ TÃº jamÃ¡s lo abrÃ-as lastimado, Chimueloâ€¦-Trataba de acercarse. Trataba de traerlo de vuelta.-JamÃ¡s me lastimarÃ-as a miâ€¦-Estaba a punto de tocarle. Y Chimuelo estaba a punto de liberarse._

-Â¿CÃ³mo estÃ¡s haciendo eso?-MurmurÃ³ asombrado e incrÃ©dulo.

-Porque tÃºâ€¦-ContinuÃ³ una vez que habÃ-a logrado tocarlo, posando su mano sobre su frente.-TÃº eres mi mejor amigo, Chimuelo.-SeguÃ-a resistiÃ©ndose, pero ya no mÃ¡s, ya no dejarÃ-a que lo controlaran.-Mi mejor amigoâ€¦-SonriÃ³ y dejÃ³ escapar un par de lÃ¡grimas al ver que ya era correspondidoâ€¦

_**.**_

_**.**_

-Tenemos que bloquearlo.-Le dijo formulando un nuevo plan.-Â¿ConfÃ-as en mÃ-, amigo?-PreguntÃ³ aunque en el fondo ya conocÃ-a la respuesta. El Furia Nocturna asintiÃ³ con determinaciÃ³n.-Podemos hacer esto. TÃº, conmigo, unidos.-Un Ãºltimo contacto y comenzaron a llevar a cabo el nuevo plan.

_**.**_

_**.**_

-Nunca dejas de impresionarme, amigo.-Le dijo atrayÃ©ndolo hacia sÃ-mismo juntando sus frentes.-Graciasâ€¦-HabÃ-an ganado. HabÃ-an vencido. Y habÃ-an salvado a su genteâ€¦

_**.**_

_**.**_

Todos esos recuerdos inundando sus mentes, provocaron toda una oleada de dolor y tristeza por tener que separarse.

Ya habÃ-an roto el contacto de mano con frente, pero aÃºn se miraban, se observaban con detenimiento, hundiÃ©ndose en la mirada verde del otro. ReconfortÃ¡ndose y expresÃ¡ndose todo lo que sentÃ-an.

-Tienes que ir con ellosâ€¦-Le dijo despuÃ©s de un momento en silencio.-Te necesitan.-AfirmÃ³ con pesar, no querÃ-a perderlo, no querÃ-a alejarse de Ã©l.

Ya no pudo mÃ¡s, ya no resistirÃ-a, ya no tratarÃ-a de contenerse. Con un movimiento desenfrenado se lanzÃ³ hacia Ã©l, abrazÃ¡ndolo como si su vida dependiera de ello, como si de un niÃ±o que se despide de su madre se tratase. ComenzÃ³ a sollozar, sus sollozos dieron paso al llanto; las lÃ¡grimas salÃ-an en abundancia, y el dolor en su pecho, en su cuerpo, era cada vez mayores.

-Eres mi mejor amigo, Chimuelo.-Le dijo entre sollozos, recordando todas esas veces en las que le dijo esas mismas palabras.

Nuevamente se separaron, no podÃ-an alargarlo mÃ¡s, era la hora y ellos lo sabÃ-an.

Hipo se dispuso a ajustar su prÃ³tesis y a retirarle la silla para montar. Ya estaba listoâ€¦

-CuÃ-dalosâ€¦-Le dijo una vez que estaba listo.-Recuerdaâ€¦-Trataba de decir, pero un nudo en la garganta le impedÃ-a continuar.-_El Alfa los protege a todos_â€¦-Esta vez fue el dragÃ³n quien se abalanzÃ³ contra Ã©l comenzado un nuevo abrazo.-CuÃ-date mucho amigo.-Le dijo mientras lo abrazaba por Ãºltima vez.-Nos volveremos, a verâ€¦-Dijo separÃ¡ndose de Ã©l, aun con ese nudo en la garganta que le impedÃ-a hablar.

Todos los dragones de la isla estaban preparados para partir, algunos en tierra, otros en el cielo, a la espera de las Ã³rdenes de su Alfa.

El Furia Nocturna desplegÃ³ sus alas, comenzando a batirlas y a elevarse. LanzÃ³ un rugido llamando la atenciÃ³n de los presentes, tanto de los dragones, como de los vikingos que se encontraban a una distancia prudente y en silencio.

Comenzaron a reunirse, elevÃ¡ndose hasta convertirse en una nube multicolor que en pocos segundos comenzarÃ-a a alejarse, tal vez para siempre, de esa isla que durante tantos aÃ±os fue su hogar.

Dio un Ãºltimo vistazo a aquel que tantas veces estuvo a su lado, ese joven vikingo que le ocasionÃ³ perder una parte de su cola, aquel que casi lo mata; pero tambiÃ©n aquel que le ayudÃ³ a volver a volar, aquel que le salvÃ³ la vida en incontables ocasiones y tambiÃ©n a quien Ã©l mismo salvo en muchas ocasiones mas.

Â¿CÃ³mo continuarÃ-an separados? Cuando siempre estuvieron juntos, trabajando como uno solo.

Â¿CÃ³mo seguirÃ-an con sus vidas? Si se necesitaban mutuamente para vivir.

Â¿CÃ³mo vivir sin tu mejor amigo, sin tu hermano?

Una sonrisa reconfortante, le incitÃ³ a partir con los suyos, pero dejando atrÃ¡s a muchos mÃ¡s. Era su deber, y lo sabÃ-a. _El Alfa los protege a todos. _Y_ un jefe protege a los suyos_. Era difÃ-cil, sÃ-, pero ese era su deber, el deber de ambos, y debÃ-an cumplir aunque eso significara no volverse a ver.

-AdiÃ³sâ€¦ Amigoâ€¦-SusurrÃ³ Hipo con lÃ¡grimas en los ojos al verlo alejarse con el resto, escuchando su rugido por Ãºltima vez y viendo como lanzaba una bola de plasma, a sabiendas que era para Ã©l, como despedida.

-Hipoâ€¦-Le llamÃ³ con tristeza una voz dulce que reconocÃ-a a la perfecciÃ³n.- Â¿Vas a estar bien?-Le preguntÃ³ acercÃ¡ndose a Ã©l y abrazÃ¡ndolo por la espalda.

-SÃ-.-Dijo simplemente.-Mientras los tenga a ustedes Mi Lady, podrÃ© estarlo.-Le sonriÃ³ girÃ¡ndose para verla a los ojos y besarla dulcemente en los labios para despuÃ©s hincarse para besar su vientre, obteniendo un sonrojo por parte de la rubia ante tal acciÃ³n.-Y sabiendo que Ã©l estarÃ¡ bien, al igual que los demÃ¡s dragonesâ€¦ PodrÃ© continuar.-MencionÃ³ al ponerse nuevamente de

pie.

CaminÃ³ con ella tomada de la mano, acercÃ¡ndose a su gente, quienes lo esperaban pacientemente, y, tomando todas las fuerzas que aÃºn le quedaban, comenzÃ³ a hablarâ€¦

-SÃ© queâ€¦-Se aclarÃ³ la garganta para deshacer al fin ese nudo en la garganta.-SÃ© que puede ser difÃ-cil, sÃ© que los extraÃ±aremos. Pero podremos continuar, antes no los tenÃ-amos de nuestro lado, y sobrevivimos, podremos hacerlo ahora.-HablÃ³ con decisiÃ³n, demostrando ante todos el buen jefe que era.-Hoy creemos que no podremos seguir adelante. Pero maÃ±ana creeremos que SI podemos, y lo HAREMOS por nosotros y por ellos, por todos los caÃ-dos.-Su gente comenzÃ³ a vitorear, alabÃ¡ndolo y tratando de demostrarle que estaban de su lado.-Los vamos a extraÃ±ar, pero tengo fe en que Ã©steâ€¦-Estaba por terminar con su discurso. Ese molesto nudo en la garganta y ese vacÃ-o en el estÃ³mago, esa presiÃ³n en el pecho; habÃ-an vuelto.-â€¦ Ã‰ste, no es un adiÃ³sâ€¦ Solo es unâ€¦ Hasta prontoâ€¦-Mas vitoreo y gritos que rÃ¡pidamente cayÃ³, y despuÃ©s, se fue, aun tomado de la mano de Astrid y siendo seguido por sus colegas, por su familiaâ€¦

ObservÃ³ una Ãºltima vez el horizonte, del cual aquella nube multicolor, en la cual iban sus mÃ¡s fieles amigos y compaÃ±eros; habÃ-a desaparecidoâ€¦ ya no era mÃ¡s que un recuerdoâ€¦

Esto, es Berkâ€¦ Constantemente somos atacados, en incontables ocasiones luchamos por la pazâ€¦ y lo logramos. Somos fuertes, unidos y no nos dejamos vencer.

Tenemos enemigos, muchos y muy fuertes. Pero tambiÃ©n tenemos aliados, demasiados, sorprendentes y poderososâ€¦

SÃ-, tal vez esos aliados se han marchado. Se han ido a un lugar al cual los humanos no podemos seguirlos. Desapareciendo. OcultÃ¡ndose. ConvirtiÃ©ndose en un recuerdo que tal vez muchos olvidaranâ€¦

Pero yo no estoy dispuesto a hacerlo. Tal vez el mundo los olvide, pero yo noâ€¦ y harÃ© todo lo posible porque mi gente tampoco lo hagaâ€¦

Por eso, para que esas sorprendentes criaturas no sean olvidadas, yo contarÃ© esta historia, una historia realâ€¦

Porque esto, es Berkâ€¦ y aquÃ-habÃ-aâ€¦

Dragonesâ€¦

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

-Â¿En serio ocurriÃ³ todo eso?-PreguntÃ³ con curiosidad e inocencia.

-Bueno, si se los cuento es porque es cierto, Â¿no creen?-ComentÃ³ con una pizca de gracia en su voz temblorosa y cansada.

-Â¡A mÃ- me hubiera encantado tener un dragÃ³n y volar por todo el mundo!-Dijo con gran emociÃ³n el niÃ±o de 12 aÃ±os mientras corrÃ-a en cÃ-rculos con los brazos abiertos simulando que volaba. Ese niÃ±o le recordaba tanto a Ã©l mismo, y es que era como verse a travÃ©s de ese pequeÃ±o; pues compartÃ-an no solo la misma apariencia, sino el mismo carÃ¡cter aventurero y soÃ±ador.

SuspirÃ³ con nostalgia al recordar los viejos tiempos.-Es una sensaciÃ³n increÃ-ble y Ãºnica. Te hace sentir libre.-ExplicÃ³ con una sonrisa en su rostro.

-Â¿En verdad viajaste por todo el mundo con un dragÃ³n?-PreguntÃ³ nuevamente incrÃ©dula la mÃ¡s pequeÃ±a, una niÃ±a de cabellos rizados de color negro y una mirada azul, que, a sus escasos 5 aÃ±os podÃ-a ser extremadamente curiosa pero ruda y valiente para ser tan pequeÃ±a.

-SÃ-, pequeÃ±a.-Le dijo tomÃ¡ndola en sus brazos y sentÃ¡ndola sobre sus piernas.-Pero no era cualquier dragÃ³n.-AclarÃ³ con diversiÃ³n.

-Â¡ERA UN FURIA NOCTURNA!-Dijeron los tres al unÃ-sono con alegrÃ-a y una gran sonrisa en su rostro.

-Â¿Lo extraÃ±as?-PreguntÃ³ de repente el niÃ±o con gran interÃ©s, realmente se parecÃ-a a su abuelo.

-Si.-Dijo con sinceridad.-Ã‰l era mi mejor amigo, mÃ¡s bien, ES mi mejor amigo.-RecordÃ³ con melancolÃ-a y dejando divagar a sus pensamientos en el pasado, cambiando esa sonrisa por una expresiÃ³n seria y a la vez triste.

-Ya niÃ±os, vengan, su abuelo debe descansar.-MencionÃ³ una voz masculina entrando a la choza. Voz que pertenecÃ-a a un hombre de no mÃ¡s de 30 aÃ±os de cabellera y una escasa barba rubia.

-Â¡PapÃ¡!-Gritaron con emociÃ³n ambos niÃ±os corriendo a su encuentro para abrazarlo.

-Se han portado muy bien.-Le notificÃ³ levantÃ¡ndose con dificultad para saludar a su hijo.

-Gracias por cuidarlos.-Le agradeciÃ³ con una gran sonrisa.

-Sabes que lo hago con mucho gusto.-MencionÃ³.-DespuÃ©s de todo, es lo Ãºnico que puedo hacer.-Se encogiÃ³ de hombros.

-PapÃ¡.-RenegÃ³.-Sabes que el hecho de que te hayas retirado no

significa que no puedas seguir haciendo lo que hacÃ-as.-

-SÃ-, lo significa.-Le aclarÃ³. Nuevamente comenzarÃ-an una discusiÃ³n amable entre padre e hijo.-Ahora tÃº eres el jefe.-

No queriendo discutir mÃ¡s, dio por terminada la conversaciÃ³n. No sin antes aclarar una Ãºltima cosa, algo que ve en los ojos verdes de su padre todo el tiempo, esos mismos ojos que Ã©l posee.-Sabes que siempre te necesitarÃ©, papÃ¡.-

SonriÃ³ con cierto orgullo al escucharle decir eso y lo abrazÃ³ con cariÃ±o.

Lo cierto era que la edad le habÃ-a afectado mÃ¡s que a otros, despuÃ©s de todo, no era de esperarse que alguien de 65 aÃ±os con una sola pierna y que pasÃ³ por todo lo que Ã©l tuvo que pasar, tuviera la misma fuerza que cuando tenÃ-a 20 aÃ±os. Fue por eso que su hijo tomÃ³ su lugar. En algunas ocasiones se sentÃ-a inÃºtil o siendo un estorbo. Pero tanto su hijo como su esposa le ayudaban en eso.

Esa depresiÃ³n sumada con la pÃ©rdida de su amigo treinta aÃ±os atrÃ¡s le habÃ-an daÃ±ado bastante, aunque habÃ-a aprendido a vivir con eso, no era suficiente como para superarlo.

-Debemos irnos, ya estÃ¡ anocheciendo.-MencionÃ³ su hijo.

-Claro, cuÃ-dense.-Les dijo Ã©l.

-TÃº igual, papÃ¡.-ContestÃ³ sujetando con una mano a la niÃ±a que cargaba en sus brazos y que se dormÃ-a en estos, para con la otra tomar la mano del barÃ³n que parecÃ-a mÃ¡s despierto que nunca.

-Abueloâ€¦-LlamÃ³ la adormilada pequeÃ±a. El nombrado se le acercÃ³ con lentitud.- Â¿Crees queâ€¦?-BostezÃ³.- Â¿Crees que algÃºn dÃ-a regresen?-

Esa pregunta lo tomÃ³ por sorpresa, pero sabÃ-a la respuestaâ€¦

-Claro que siâ€¦-Le sonriÃ³ antes de besarle la frente.

Una despedida de mano y su hijo ya se habÃ-a ido acompaÃ±ado de sus nietos, dejÃ¡ndolo solo en casa, o al menos eso creÃ-a.

La puerta se abriÃ³ nuevamente, parada en el umbral de esta se encontraba una mujer de edad que sostenÃ-a una canasta con pescado.

-Â¿CÃ³mo estuvo tu dÃ-a?-PreguntÃ³.- Â¿Estoico y los niÃ±os ya se fueron?-

Estoicoâ€¦

Ese era el nombre de su hijo, el nombre que ambos eligieron en honor a su difunto padre.

-SÃ-, hace apenas unos minutos.-Dijo con simpleza levantÃ¡ndose nuevamente de su silla con dificultad para recibir a su esposa de la manera que se merecÃ-a.-Te extraÃ±Ã©.-Le dijo con dulzura quitÃ¡ndole

la canasta que cargaba y colocÃ¡ndola en el suelo para despuÃ©s abrazarla.

-Y yo a ti.-SonriÃ³ antes de besarle los labios. La edad no los habÃ-a cambiado, seguÃ-an actuando como dos jÃ³venes enamorados.-Yâ€¦-ComenzÃ³ despuÃ©s del beso.- Â¿CÃ³mo terminÃ³ la historia?-

-Â¿QuÃ©?-PreguntÃ³ fingiendo no saber.- Â¿QuÃ© historia?-Dijo rascÃ¡ndose a nuca, signo de nerviosismo.

-LA HISTORIA, Hipo.-Le contestÃ³ con obviedad.

-Ahh, esa historia.-Le siguiÃ³ como si reciÃ©n lo recordara.

-SÃ-, Â¿CÃ³mo terminÃ³?-VolviÃ³ a preguntar.

Hipo se acercÃ³ mÃ¡s a ella, atrayÃ©ndola en un abrazo para despuÃ©s susurrarle al oÃ-do la respuesta.-Con los mÃ¡s grandiosos jinetes de Berk juntos y teniendo una hermosa familia.-

-Mmmâ€¦-MurmurÃ³ con delicadeza.-Que gran finalâ€¦-SonriÃ³.

-SÃ-, lo fueâ€¦ y lo sigue siendo.-Le sonriÃ³ esta vez Ã©l.- Â¿Te parece si vemos el atardecer juntos? , Mi Lady.-Le invitÃ³.

-Contigo, por supuestoâ€¦ Babeâ€¦-Le correspondiÃ³.

Juntos, Hipo abrazÃ¡ndola cariÃ±osamente por la espalda con una de sus manos, avanzando ambos lentamente y con cuidado, salieron de la choza observando la grandeza de Berk, esa aldea por la que tanto lucharon, el hogar que juraron proteger.

Ver esas perchas que seguÃ-an en las mejores condiciones, ese sistema de prevenciÃ³n de incendios, los establos para dragones y, claro, la Academia de Dragones de Berk; todos esos lugares que fueron cuidados y preservados manteniendo la creencia de que sus preciados dragones volverÃ-an; todo eso les trajo gratos recuerdos, recuerdos inolvidables que lucharÃ-an por preservar en las mismas condiciones que esas perchas.

Se detuvieron justo en el acantilado mÃ¡s cercano y permanecieron ahÃ- para observar al Astro Sol ocultarse, dando la impresiÃ³n de que se hundÃ-a en lo mÃ¡s profundo del ocÃ©ano.

Entre ellos solo habitaba el silencio, la Luna comenzaba a resplandecer siendo acompaÃ±ada por millones de estrellas. No habÃ-a nada que decir, simplemente se querÃ-an asÃ-, cerca, uno junto al otroâ€¦

Y permanecieron asÃ-, hasta que Astrid decidiÃ³ hablar.

-Â¿QuÃ© crees que estÃ©n haciendo?-PreguntÃ³ con una inmensa curiosidad y la mirada perdida en el cielo nocturno.

Hipo se encontraba en la misma situaciÃ³n, el tambiÃ©n observaba el cielo, buscando con su mirada alguna seÃ±al, tal y como lo hacÃ-a cada noche durante los Ãºltimos treinta aÃ±os. Ã‰l tenia fe y esperanza de que volvieran, de que Ã‰L volvieraâ€¦ y nunca dejarÃ-a

de esperarlosâ€¦ nunca dejarÃ-a de esperarloâ€¦

-Observando el cielo, al igual que nosotros.-SusurrÃ³.

-Â¿Crees que realmente vuelvan algÃºn dÃ-a?-Pregunto aunque conocÃ-a la respuesta.

-TÃº sabes que si.-Se limitÃ³ a responder.

La noche ya habÃ-a invadido el lugar, era hora de volver, de la misma manera en la que llegaron ahÃ-, regresaron a su hogar; observando esta vez las reciÃ©n encendidas antorchas que adornaban e iluminaban la aldea entera.

Una vez de regreso en casa, se dispusieron a descansar, ambos listos para ello ya acostados en su cama, tratando de conciliar el sueÃ±o.

-Buenas noches, Babeâ€¦-Le dijo Astrid besÃ¡ndolo una Ãºltima vez para despuÃ©s abrazarlo recostando su cabeza en su pecho, tal y como lo hacÃ-a cada noche, pues decÃ-a que el latir de su corazÃ³n era su canciÃ³n de cuna favorita.

Hipo se limitÃ³ a abrazarle por la cintura y besar su frente.-Buenas noches, Mi Ladyâ€¦-SusurrÃ³ con cansancio, mas cansancio del normal. Acto seguido, girÃ³ su cabeza dirigiendo su mirada al suelo, justo donde la cama de su amigo seguÃ-a, y sobre esta la antigua pero bien cuidada silla que Ã©l mismo diseÃ±Ã³; para despuÃ©s girar hacia la ventana para asÃ- observar el cielo.-Buenas noches, amigoâ€¦-Dijo aun con mÃ¡s cansancio antes de caer en un sueÃ±o profundo.

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

Observaba el cielo nocturno como cada noche, solo asÃ- se sentÃ-a cerca de Ã©l. Algo en su interior le decÃ-a que Ã©l hacÃ-a lo mismo, era por eso que nunca dejaba de observar ese cielo que tantas veces surcaron juntos.

Estaba perdido en sus pensamientos, tanto, que ni siquiera notÃ³ que alguien le llamabaâ€¦

Un gruÃ±ido.

Uno mÃ¡s.

Y despuÃ©s otro.

Fue entonces que reaccionÃ³, girÃ¡ndose para asÃ- encontrarse con una dragona negra como la noche, y a su lado un grupo de dragones iguales a ella.

RÃ¡pidamente comprendiÃ³.

AvanzÃ³ hasta ellos, dirigiendo su mirada hacia todos los demÃ¡s dragones que los esperaban. LanzÃ³ un Ãºltimo rugido seguido de una bola de plasma, dÃ¡ndoles a entender que ya todos podÃ-an dedicarse a descansar.

Se dirigiÃ³ hasta su nido seguido por su familia, SI, asÃ- es, SU FAMILIAâ€¦ DÃ¡ndole la espalda a ese cielo cubierto de estrellas, mostrando Ãºnicamente esa cola que resaltaba entre la oscuridad, esa cola que su hermano le hizo; roja y bien cuidada, pues era lo Ãºnico que le quedaba como recuerdo. Ã‰l tenÃ-a la cola, y su hermano tenÃ-a la silla, asÃ- se sentirÃ-an cerca el uno del otroâ€¦

Ya en su nido, se dispusieron a descansar.

La dragona se acurrucÃ³ a su lado, y Ã©l la cubriÃ³ con una de sus alas; dÃ¡ndole un Ãºltimo vistazo al cielo, liberando un gruÃ±ido cansado, tan cansado que en cuanto lo liberÃ³ terminÃ³ por sumirse en un profundo
sueÃ±oâ€¦

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

_**.**_

**Tranquilidadâ€¦ solo eso se percibÃ-aâ€¦**

**Â¿DÃ³nde estaba?**

**No lo sabÃ-a**

**Sus parpados pesaban y no podÃ-a moverse. Por mÃ¡s que lo intentara, simplemente no podÃ-a.**

**Pero, entoncesâ€¦ lo escuchÃ³â€¦**

**Ese ruido que durante aÃ±os fue su despertador. El mismo que durante treinta aÃ±os deseo volver a escuchar. Al fin logrÃ³ escucharlo de nuevo, llamÃ¡ndole, buscÃ¡ndole, trayÃ©ndolo de ese sueÃ±o del que tanto luchÃ³ por despertar.**

**Â¿Acaso serÃ¡ posible?**

**Durante todo ese tiempo creyÃ³ que todo se trataba de un mal sueÃ±oâ€¦**

**Â¿Realmente lo era?**

**Â¿Realmente estaba ahÃ-?**

**Solo habÃ-a una forma de averiguarlo.**

_**Lentamente abriÃ³ los ojos, cegÃ¡ndose con la luz que se filtraba

en la habitaciÃ³n. Y, una vez que logrÃ³ acostumbrarse a la misma, se dio cuenta de que se encontraba en su casa, peroâ€¦ algo estaba malâ€¦ algo, o mÃ¡s bien alguien, faltabaâ€¦**_

**-Asâ€¦Astridâ€¦-Le llamÃ³ con la garganta seca al tiempo en el que se levantaba de la cama. Se levantÃ³, sin ninguna dificultad.**

**Realmente algo no estaba bien.**

**Tan confundido estaba que ni siquiera habÃ-a notado el cambio en Ã©lâ€¦**

**Ya no era el mismo hombre de 65 aÃ±osâ€¦**

**Su juventud habÃ-a regresadoâ€¦**

**-Astrid.-Le llamÃ³ nuevamente aclarando su garganta en el proceso.**

**Pero no hubo respuesta alguna, al menos no de ella.**

**Ese rugido se escuchÃ³, el mismo que lo despertÃ³ momentos antes.**

**Con decisiÃ³n avanzÃ³ hasta la puerta, abriÃ©ndola con cuidado y con temor. Temor por encontrarse con la cruel realidad, esa realidad en la cual no querÃ-a seguir viviendoâ€¦**

**Peroâ€¦ la realidad fue otra esta vezâ€¦**

**Estaba ahÃ-â€¦**

**Estaba ahÃ-â€¦ Frente a Ã©l, observÃ¡ndolo con esa profunda mirada verdeâ€¦ Tal y como lo recordaba, no habÃ-a cambiado en lo mÃ¡s mÃ-nimoâ€¦ Â¿o seria que la juventud le habÃ-a sido regresada al igual que a Ã©l?**

**-Chimueloâ€¦-SusurrÃ³ sin poder creerlo. Con lentitud se acercÃ³ a Ã©l, extendiendo su mano con temor de que al tratar de tocarlo este se desvaneciera, tal y como lo habÃ-a hecho en el resto de sus sueÃ±os. Pero eso nunca ocurriÃ³.**

**Cuando creyÃ³ que desaparecerÃ-a, el dragÃ³n le correspondiÃ³, uniendo su frente con su mano en ese contacto tan preciado y anhelado por ambosâ€¦**

**-Chimueloâ€¦-SusurrÃ³ nuevamente, esta vez con gran emociÃ³n.-Ã¡ESTAS AQUÃ•!-GritÃ³ con alegrÃ-a mientras lo abrazaba.-No puedo creerloâ€¦-Estaba al borde del llanto, era increÃ-ble, realmente increÃ-ble, no sabÃ-a cÃ³mo, pero la verdad es que en ese momento era lo que menos le importaba saber.-Estas aquÃ-â€¦-SusurrÃ³ conteniendo las lÃ¡grimas y dedicÃ¡ndole una sonrisa a su amigo.-Â¿CÃ³mo es posible?-**

"_**Era nuestro momento de estar nuevamente juntos"**_

**Sus ojos se abrieron por completo, demostrando el impacto de esas palabras.**

**Â¿Acasoâ€¦habÃ-a hablado?**

**-TÃºâ€¦ TÃºâ€¦ hablasteâ€¦-TartamudeÃ³ sorprendido.-Chimueloâ€¦ tÃº hablasteâ€¦-Lo seÃ±alÃ³.**

**El dragÃ³n se mostrÃ³ igualmente sorprendido, si, era cierto que habÃ-a dicho eso, peroâ€¦ Ã©l lo habÃ-a escuchado, lo habÃ-a entendidoâ€¦**

**-Â¿C-cÃ³mo?-TartamudeÃ³ nuevamente.- Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?-MurmurÃ³ desesperado tomando su cabeza entre sus manos.**

**-Como dijo el Furia Nocturnaâ€¦ Era su momento de estar nuevamente juntosâ€¦-Dijo una voz firme y protectora.**

**Tanto Hipo como Chimuelo se giraron en busca de aquella voz, encontrÃ¡ndose Ãºnicamente con un cielo cubierto de nubes blancas y doradas por el reflejo de los primeros rayos de sol. Hasta ese momento, Hipo no habÃ-a notado que no se encontraban en Berk, sino en otro lugar, un lugar desconocido y desierto, un lugar en el que abundaba la luz.**

**De pronto, las nubes comenzaron a abrirse dejando que la luz de la maÃ±ana los iluminara aÃºn mÃ¡sâ€¦**

**-Bienvenidos a su nuevo hogar, hijos mÃ-osâ€¦-Dijo la misma voz.**

**-Â¿Nuevo hogar?-PreguntÃ³ confundido Hipo por ambos, pues Chimuelo se preguntaba lo mismo.**

**-AsÃ- esâ€¦-Le respondiÃ³.**

"_**Â¿DÃ³nde estamos?"**_

**-DescÃºbranlo ustedes mismos.-Dijo esto Ãºltimo mientras se desvanecÃ-a, creando un eco en el vacÃ-o.**

**Se miraron mutuamente, Â¿serÃ-a seguro?**

**Solo habÃ-a una forma de averiguarlo.**

**-Â¿QuÃ© dices amigo? Â¿CÃ³mo en los viejos tiempos?-**

"_**Como en los viejos tiempos"**_

**Se sonrieron, Hipo montÃ³ a Chimuelo, quien, por alguna extraÃ±a razÃ³n ya se encontraba preparado con silla y prÃ³tesis listas.**

**Y asÃ-, como en los viejos tiempos, emprendieron el vuelo hacia una nueva y eterna aventuraâ€¦ perdiÃ©ndose entre esas nubes doradas y sorprendiÃ©ndose con lo que encontraron entre ellasâ€¦**

**Ya nunca volverÃ-an a separarseâ€¦ ya no tendrÃ-an por quÃ© sacrificar mÃ¡s de su vida. Pues la vida les habÃ-a premiado, y ahora tenÃ-an la eternidad para ellosâ€¦**

**-Bienvenidos al Valhalla, hijos mÃ-osâ€¦-**

FIN...

End
file.